

EL TRATAMIENTO DE RESIDUOS

Lugo tendrá planta de compostaje en 2008. El gobierno local acaba de cerrar la entrada del municipio en el plan gallego de residuos sólidos urbanos, que conlleva financiación pública para la construcción de las

instalaciones. Este hecho, junto al acuerdo para enviar a Sogama los rechazos de la planta que no sean reciclables, abaratan el proyecto y evitan tener que subir el recibo de la basura al ciudadano, que era una de

las razones por las que el equipo de José López Orozco mantuvo parado el proyecto casi cuatro años. El Concello ya dispone de suelo, en O Ceao, y la obra está contratada, por lo que podría comenzar en breve.

Lugo tendrá planta de compost al entrar en el plan gallego de residuos urbanos

El recibo no sube porque la Xunta aporta financiación y los rechazos no reciclables se llevarán a Sogama

CARMEN UZ ■ LUGO

El gobierno local acaba de desbloquear uno de los proyectos más apremiantes y controvertidos de los últimos años: el tratamiento de la basura lucense, ahora incinerada en la planta de Sogama en A Coruña.

El equipo de José López Orozco cerró un acuerdo con la Consellería de Medio Ambiente para la entrada de Lugo en el plan gallego de residuos sólidos urbanos, según informó ayer el propio alcalde. De esta forma, la Administración autonómica aporta fondos para la construcción de la planta de compostaje, una obra adjudicada a Urbaser desde 2003. Este hecho evitará tener que repercutir en las áreas municipales y, por lo tanto, en los ciudadanos, todo el coste de construcción de las instalaciones y, en consecuencia, que los vecinos vean incrementado su recibo de la basura.

El proyecto que presente en su día Urbaser tenía un coste de 9 millones de euros y preveía un 57,2% de material de rechazo, por lo que, para poder amortizar la inversión en 25 años, se debía cobrar a 63 euros la tonelada de basura tratada. Sin embargo, la firma hizo una oferta posterior en la que sugería una subvención de 6 millones, lo que reducía el coste de tratamiento a 48 euros, que es aproximadamente lo que paga ahora el Concello a Sogama.



La planta de compostaje se construirá en la parcela municipal situada al lado de la ecoplanta de Sogama, en O Ceao

López Orozco explicó que de momento no puede precisar a cuánto ascenderá la aportación autonómica, pero que espera cerrar este punto en las próximas semanas con Medio Ambiente.

No obstante, en el hecho de que no se encarezca el recibo influirá también el acuerdo al que llegaron el Concello y la Xunta

para que los rechazos de la planta que no sirvan para reciclar sean incinerados en Sogama. "Por lógica, el coste de quemar rechazos debe ser inferior al de la basura", explicó el concejal de Medio Ambiente, Lino González Dopeso.

De esta forma queda descartado tener que recurrir de nuevo

a un vertedero para el material que no pueda convertirse en compost, una de las objeciones que ponía el actual gobierno local al sistema de compostaje.

La planta se construirá en el lugar previsto desde el primer momento, la parcela de propiedad municipal colindante con las instalaciones que Sogama

tiene en O Ceao y no se descartará que sirva también a municipios vecinos. Respecto al proyecto, será "básicamente" el contratado en su día a Urbaser, explicó González Dopeso, por lo que, si las cuestiones que quedan por cerrar con la Xunta y los trámites administrativos posteriores no se retrasan ⇔

XFSUS PONTE/AEP

EL TRATAMIENTO DE RESIDUOS

⇒ mucho, la planta podría estar en funcionamiento el próximo año.

Ésa es la previsión con la que trabaja el alcalde y que el edil de Medio Ambiente ve factible. "Yo vi hacer la planta de Cuenca y la verdad es que se monta rápido", afirmó González Dopeso.

López Orozco hizo hincapié, eso sí, en que la negociación con Medio Ambiente quedará totalmente cerrada antes de las elecciones municipales.

El gobierno local da solución de esta forma a un asunto que colea desde hace más de cuatro años. Fue el grupo municipal del BNG quien durante su etapa de cogobierno con el PSOE (1999-2003) impulsó la construcción de una planta de compostaje como alternativa a la incineración de la basura lucense en Sogama, un proyecto que quedó contratado en abril de 2003 — un mes antes de las elecciones municipales —, a la empresa Urbaser.

La adjudicación fue recurrida por otra de las firmas que concurren al concurso, Sufi, y no fue hasta mayo del 2005 cuando el Consello Consultivo de Galicia emitió un informe desfavorable a la reclamación.

Con todo, el gobierno socialista que sucedió a la coalición BNG-PSOE mantuvo paraao el proyecto hasta el momento, ya que veía dos grandes objeciones al compost: el porcentaje de rechazo rondaría el 60% y conllevaría habilitar de nuevo un vertedero, y el recibo de la basura se encarecería sustancialmente al tener que repercutir en las arcas públicas el coste de construcción de la planta.

El gobierno local siempre sostuvo tanto por boca de su alcalde como de su delegado de Medio Ambiente que en ningún momento había dejado de buscar posibles soluciones, pero el desenlace no llegó hasta ahora. "Nunca nos dimos por vencidos. Tuvimos paciencia porque no queríamos que a los lucenses les costara más la basura", afirmó ayer un satisfecho González Dopeso.

Debate en tierras movedizas

La polémica por los vertidos hechos en San Cibrao volvió ayer al Parlamento y PP y PSOE se acusaron mutuamente de ser responsables de los rellenos en el monte

KARI ACEBO

La polémica por el vertido de tierras en San Cibrao ganó ayer intensidad y PP y PSOE se culparon mutuamente por los rellenos realizados en el monte lucense, que están siendo eje de discusión en el Parlamento y ante la Justicia.

Nuevamente, el PP llevó ayer al Parlamento sus acusaciones y el concejal y diputado Jaime Castiñeira interpeló al consejero de Medio Ambiente, Manuel Vázquez, sobre las medidas adoptadas para comprobar la posible contaminación causada por el relleno.

En su respuesta, el consejero quitó hierro al problema y para ello argumentó que únicamente se vertieron tierras y que el relleno sirvió para regenerar los terrenos.

La respuesta indignó a Castiñeira, que consideró que el titular de Medio Ambiente se "salió por la tangente" e ignoró el vertido de San Cibrao para evitar el riesgo de que "escore" José López Orozco, al que calificó de "buque insignia" de los alcaldes socialistas.

Pero el debate no se limitó ayer a la sede parlamentaria. En el Concello, el edil de Urbanismo, José Ramón Gómez Besteiro, desveló que el informe enviado por los servicios municipales a la Fiscalía incluye una llamada de atención sobre el hecho de que la primera denuncia por los vertidos, realizada en 2003 por la Policía Autonómica, fue remitida a la Consellería de Política Territorial (que es quien tiene competencias en suelo rústico) y su titular, el hoy presidente del PPdeG, Alberto Núñez Feijoo, no hizo nada.

Gómez Besteiro argumentó que el Concello hizo lo que debía y remitió las denuncias al departamento competente.

Además, explicó, el Concello también dio orden de parar el



XESLS PCNTE/AEP

La zona donde se realizó el relleno tiene una superficie de algo más de ocho hectáreas

A DESTACAR

El PP cree que la Xunta no investiga si se vertió más que tierra para proteger a Orozco

Barreiro se sintió acusado por el PSOE y no se le permitió hablar en el pleno

El informe del Concello a la Fiscalía culpa a Núñez Feijoo de no tomar medidas

vertido. Ese mandato fue recurrido por la empresa que hacía los rellenos, pero una sentencia reciente acaba de ratificar que la paralización dictada era correcta, explicó.

Que los informes del Concello apunten a Núñez Feijoo como responsable último de que siguieran los vertidos indignan a los populares, que sostienen que el gobierno local intenta obviar el hecho de que dió permi-

so verbal para hacer el relleno.

Además, el PP considera que se intenta corresponsabilizar al presidente provincial del PP, José Manuel Barreiro, titular de Medio Ambiente cuando se produjo la primera denuncia. Ese hecho provocó ayer momentos de tensión en el Parlamento, pues Barreiro se dio por aludido e intentó intervenir en el debate, pero no se le permitió.

Paralelamente, Castiñeira

acusó al gobierno local de intentar confundir sobre las denuncias presentadas por los vertidos en San Cibrao. Sostuvo que la primera, del 2003, se refería a una superficie de sólo 6.000 metros cuadrados, mientras que la acusación planteada por el PP en el 2006 se refería al relleno de unos 85.000 metros. Insistió en que se debe aclarar si el depósito generó unos dos millones de euros.